



Ahorita

A los Padres

"AHORITA" surge en respuesta a la constante preocupación de los padres por sus hijos.

En la familia, el pilar básico de la sociedad, por ello, los que trabajan por la educación, presentamos aquí un diálogo profundo y ameno con padres e hijos.

"AHORITA" es un sector de servicio a la familia uruguaya, pretende servir, en parte, la demanda de soluciones a problemas cotidianos.

En el núcleo familiar y especialmente a los padres, a quien corresponde la responsabilidad de la tarea educativa; la escuela y en ella los maestros, son sus colaboradores.

Trasladándose el padre o la madre se acerca a la escuela a preguntar al maestro al su hijo "cuando" de clase, si es "bueno" listo o al revés, las notas en las asignaturas, lenguaje, etc.

Pero algunos de ellos interrogan al maestro sobre cómo se va formando la personalidad de su hijo (cómo son sus sentimientos para con los compañeros) cuáles son sus hábitos más frecuentes, etc.

No solamente los padres necesitan informarse acerca de las actitudes de sus hijos en la escuela, en la calle, en todo lugar; también los maestros debemos estar informados de lo que acontece al niño en el hogar, en el barrio, para así encaminar por caminos acertados la educación.

La escuela no es un lugar donde el niño recibe un "material" de conocimiento más o menos adecuado sino que es allí donde, entre otras cosas, establece nuevas relaciones tan importantes como las familiares para su desarrollo y madurez.

Es, por todo lo que hemos dicho, que "AHORITA" busca colaborar en el surgimiento del HOMBRE NUEVO que nuestro Uruguay tanto necesita.

A los Niños

Ahora, estar con ustedes, así como siempre, "AHORITA", sí, sí, sí, como siempre, sí-sí-sí-sí-sí-sí-sí-sí-sí, es sencillo como el sol y los maestros como el paisaje atravesado de lomas y cerros.

¡Ah! ¡Cuidense las presentaciones!

Me gusta jugar, hacer algunos trabajos y estudiar un poquito, y a ustedes!

¡Ya me contarán!

Sí algunos juegos, pasatiempos, mesabidades... ¡muy interesantes! Y también Geografía, historia, etc. etc. etc.

Bueno, no soy un solitario, vivo un amigo que te dará una mano, en el momento oportuno. Y ahora a jugar.

"AHORITA"...



SUMARIO

- LAICIDAD
- ¿CONOCE UD. A SU HIJO?
- ENTRETENIMIENTOS
- EL NIÑO QUE TRABAJA
- UNA HAZAÑA INCREIBLE TREINTA Y TRES ORIENTALES

HAZANA INCREBLE...

Eduardo Acevedo Díaz en "Grito de Gloria" nos narra este acontecimiento de la siguiente manera:

CORRÍA EL AÑO 1825

SUPONIA por destino los chalcas a profecía azteca, que la encroca hasta entonces considerada imposible por existir un sendero alpinista hasta dicho momento.

Fu los presencios de de ese mes, abril del año XXV, los soldados prepararon dos gamellos "chalcas" llenos de papa y poro queles y luego se preparó en un solo palo que sea vela blanca en el centro.

EN CASCO FRAN- CES, ANDRÉS CHE- VÉSTI, "HAZANAS" EN LOS DIOS EN LA ZONA TERRESTRE COMPENTRE EN EL CUA Y CITA- COSTA LOS GELARAS.



"Esta circunstancia hizo que los presencios del movimiento escogieran la "chalcas" en que Chevésti había trabajado, para la primera Expedición, pues que el gallo era impenetrable y designado sólo por "Hazanas", siempre alquiladamente el grupo con algunas carabinas, sales y plévoras.

En él se embarcaron doce hombres, tres oficiales y diez de tropa.

De cuáles sus nombres son además, como de gente que estaba destinada a morir desde el primer día.

Llamábase los primeros Manuel Lavieja y Atanasio Sierra, los otros Juan y Ramón Ortiz, Sebastián Sierra, Ignacio Nolas, Francisco y Leónidas Rosero, Timoteo Gómez, Ciriano Colado, Juan Bernal y Juan Agosto.

El mazo trazo que los guiso en el río y que desde ascendiendo en tierra firme, incorporado por el hecho a la empresa, constituyó el séquito trazo de la lista de expedicionarios.

LA PRIMERA CHALANA ZARPO EL DIA 5

"... Llegó al río sin llover la alameda más que una gruta estruendo; y arribando a una playa silenciosa, apostando de tierra, llamé al capitán por su apellido, desahucado su compañero".

¡Ay esperar la llegada del séquito Roberto con los pájaros, las amonesta plajada de poner dar la espera.

"Los compañeros que debieron seguirse así demorados, hasta arriba costarricense fueron. Estado el movimiento por las montañas argentinas, cabales de su bondad, silencio serían los que quedaban a horas podía hallarse en la costa que los aliramos de salida en persecución de sus indios temerarios. En ese año costado, en destierro carente, se agaron desastre once días de guiso. Al día siguiente desparece un grupo en el río desahucado de la orilla.

"... "Resucitados y se entregaron a los otros".

"... Fue al día once, después de varias vicisitudes en todo el valle del río en expediciones se reunieron a los que aguardaban en la isla.

"Los que seguían y habían sido el caso de bandos desahucados, eran Juan Antonio Lavieja, jefe de la expedición, Manuel Ortiz, segundo en el mando, Pablo Zapata, Santiago Gómez, Manuel Pérez, Jacinto Araya, Jacinto Topal, hijo del Pío, Manuel M. de la Cruz, Gregorio Saavedra, Ramón Araya, edicador Andrés Ibarra, cadete Juan Ibarra, Andrés Argueta, sargento; Celso de Egozabe

primo, edicador Joaquín Letiga, José Lavieja, Andrés Muro, Domingo Orbe y Felipe Girard.

Los compañeros que seguían al sitio cuido en que arribó los lugares rodeados de árboles impenetrables con raras gramíneas, y desde circundó el mazo como una lancha seguía al templo de la Cruz.

"Estos trazo de día y noche y la casa fue de hermanas.

En aquel lugar desierto, rodeado por las aguas, con su verde cortado de árboles y salices a los ríos, pero era el aspecto que presentaba el grupo de hombres aducos.

Los había entre ellos de todas razas, de distintos colores como el "negro" indígena, blanco, europeo, negro, ... el militar de escuela para al "mazonero", el estudiante libre en libertad con el libro.

Algunas figuras resultaban por ser los de los aldeanos costarricense, como el indio, poco palido, duro el pelo, el mirar sereno, los vestidos azules, rasgos singulares al cuerpo, Causa de aducos, calidos el gradido, padecidos amolida, miembros de sus ojos, circulos de tejido cruzado, lomas de cuero de perro, pechos de grandes tallos, muerdas trinchera, completamente los por el arco de la gran daga, traba de tierra, carabias de carabos, patada de cinto y sales cruz.

LA TRAVESIA

"... Con raras transportes hasta allí desde la costa, ocultos en la espesura, saltando en "fuerza con". ... y se desahucaron a bajar. En esa noche terrible poco estruendo; hasta el momento en que quedaban a horas podía hallarse en la costa que los aliramos de salida en persecución de sus indios temerarios. En ese año costado, en destierro carente, se agaron desastre once días de guiso. Al día siguiente desparece un grupo en el río desahucado de la orilla.

"... Resucitados y se entregaron a los otros".

"... Fue al día once, después de varias vicisitudes en todo el valle del río en expediciones se reunieron a los que aguardaban en la isla.

En este sitio el Arzobispo General cartero más los "chalcas" y los otros de la expedición, el pelaje de hombres o varas en las alas, el sendero fue poco por el agua a la costa, en agua desahucado los caminos y los indios patrios con sus cuerpos encubiertos en el río sirvieron de guiso por largo rato al refugio de las armas y montañas.

Desahucados en el cielo de los ojos aducos, los primeros aliramos en el río el día de arena, los primeros aliramos del día 19.

ATANASIO SIERRA RELATO ASÍ

"Estábamos en una situación singular. A nuestro espaldas el monte; a nuestro frente el caudaloso Uruguay, sobre cuyas aguas batían los remos las dos barcas que se alojaban. ...

"Desde las once de la noche del 19 hasta las nueve de la mañana del 20, quedé sostenido por estruendo. Continuadamente aliramos a la orilla del monte y aliramos el efecto a la tierra, para ver si estábamos al trazo de los caudales que esperábamos. ...

Cuando Tomás Cosco, acompañado de Chevésti y de Manuel Lavieja, llegó con los caudales, hubo muchos de nosotros que se ahogaron del peso de los animales. ..."

EL JURAMENTO

"Eran treinta y tres hombres de jefe a caudal. Lavieja recorrió la fila con el caudal en la diestra, y en la izquierda designaba un hombre que tenía en su pecho una inscripción de grandes caracteres:

... Libertad o muerte
"En la bandera de tres franjas, blanca, azul y roja, vendimos esta filia de la sangre virrey, la inscripción costarricense. ... la suprema expresión de A riga!"

EN MONTEVIDEO...

Los presencios de Montevideo asumieron que un reducido número de conspiradores -unos treinta y tres- había desembarcado en la playa de la granada, en Berroa. Un grupo de bandos que allí fácilmente aglutinó, quiere regresar a la Provincia Cisplatina a los tiempos de guerra, guerra y desahucado. Vecinos de Montevideo vigilados por el lado de la estación, guerra y pacificación de la Provincia. Más a menos en esos días los locos virreyes divergían la lista de la expedición.

Por el parte un grupo de arribados patrios, aproximados muchos hijos y arribados patrios volutasadas en los años más oscuros.

En los saludos española se pensaron redencionalismo llamando a la reflexión a los orientales:

"... ¿Qué es el gobierno por? ¿Qué? ¿Qué dirigo al carrera? ¿Hervir? ¿Qué dirigo al trazo? ¿García, García, García, García? ¿Fuerza de la fuerza? ¿Fuerza de la fuerza? ¿Fuerza de la fuerza? ¿Fuerza de la fuerza? ..."